

## Los gestos con el pulgar en los combates de gladiadores (\*)

Son gestos muy frecuentes hoy en día levantar el pulgar en señal de aprobación y su contrario, bajarlo en señal de desaprobación. Popularmente (1), se considera que estos gestos tienen su origen en los combates de gladiadores de la antigua Roma, donde tanto el público como el organizador de los juegos, el *editor*, expresaban con el pulgar su veredicto sobre la suerte del gladiador vencido.

Ahora bien, es preciso analizar los escasos testimonios textuales e iconográficos procedentes de Roma para ver cómo eran realmente los gestos con los que se condenaba a muerte o se perdonaba la vida al gladiador vencido y comprobar, en segunda instancia, si existe una relación directa entre nuestros gestos y los de los romanos.

El gesto mediante el cual se expresaba el deseo de la muerte del gladiador vencido lo hallamos descrito con la expresión *uertere* o *conuertere pollicem*. Así, Juvenal (III, 34-37) utiliza la expresión *uerso pollice* al referirse al gesto que realiza el público para ordenar al *editor* la muerte del vencido :

*quondam hi cornicines et municipalis harenae  
perpetui comites notaeque per oppida buccae  
munera nunc edunt et, uerso pollice uulgus  
cum iubet, occidunt populariter ;*

«Antaño los vendían los musicastros, banda aparecida sin cesar en las arenas de los municipios, mofletes bien conocidos por las poblaciones, pero hoy son éstos los que dan los juegos, y cuando el pueblo lo ordena agitando hacia abajo el pulgar, hacen matar a quien sea» (2).

(\*) Este trabajo se integra en el proyecto BFF2001-0916 del Plan Nacional de Investigación Científica, Desarrollo e Innovación Tecnológica del Ministerio de Ciencia y Tecnología cofinanciado por el Fondo Europeo de Desarrollo Regional (FEDER).

(1) Han influido especialmente en esta idea las películas sobre romanos, que representan al público de los espectáculos de combates de gladiadores con el pulgar hacia arriba para pedir el perdón del vencido y con el pulgar hacia abajo para pedir su muerte. De todas maneras estas películas se hacen eco de una idea ya existente previamente. Así, por ejemplo, Riddley Scott en *Gladiator* parece que se inspiró para este tipo de escenas en la pintura *Pollice verso* (1872) de Jean-Léon Gérôme.

(2) J. J. Freyre, *El mundo de ayer*, M. E. J. G. S. A., Madrid, España, 1984, p. 126.

Y Prudencio (c. *Symm.* II, 1094-1102), al describir el comportamiento cruel y sanguinario de una vestal en el circo, alude al mismo gesto mediante el sintagma *conuerso pollice* :

... *Sedet illa uerendis  
uittarum insignis faleris fruiturque lanistis.  
o tenerum mitemque animum! consurgit ad istuc  
et, quotiens uictor ferrum iugulo inserit, illa  
delicias ait esse suas, pectusque iacentis  
uirgo modesta iubet conuerso pollice rumpi  
ne lateat pars ulla animae uitalibus imis,  
altius impresso dum palpitat ense secutor.*

«Siéntese ella insigne por los adornos venerandos de las ínfulas y se deleita con los gladiadores. ¡Oh corazón tierno y delicado! Se levanta para ver mejor los golpes ; y cuando el vencedor clava el puñal en el cuello del vencido, dice ella que está en sus delicias, y la delicada virgen indica con su póllice vuelto a tierra que le desgarren el pecho para que no se oculte ni una parte del alma en las entrañas del vencido mientras el gladiador ahonda cuanto puede el hincado puñal» (3).

El verbo *uertere* y su compuesto *conuertere* significan 'girar', de lo que se deduce que el público imprimía un giro al pulgar para ordenar la muerte del gladiador. Ahora bien, los textos no concretan en qué dirección se hacía el giro.

Un pasaje de la *Anthologia Latina* (413, 27-28) (4) describe la misma escena del público pidiendo la muerte del gladiador vencido utilizando, en este caso, para aludir al gesto, la expresión *infesto pollice* :

*sperat et in saeua uictus gladiator arena,  
sit licet infesto pollice turba minax*

«y en la cruel arena el gladiador mantiene su esperanza, aunque la multitud amenazante muestre su pulgar hostil».

A partir del uso de la expresión *infesto pollice* se ha establecido una conexión entre el gesto usado en los combates de gladiadores y aquel que, según las normas de la *actio*, adopta el orador al empezar su discurso. En efecto, encontramos la misma expresión, *infesto pollice*, referida al ámbito de la oratoria, en Quintiliano (*inst.* XI, 3, 119) y en Apuleyo (*met.* II, 2 1). El pasaje del rétor informa sobre la posición de la cabeza (inclinada hacia el hombro derecho) y del brazo (extendido a la altura de la oreja) pero sobre la posición de la mano sólo añade que se extiende con el pulgar amenazador :

(3) *Obras completas de Aurelio Prudencio*, trad. J. GUILLÉN, Madrid, La Editorial Católica, 1950, p. 469.

(4) *Anthologia Latina*, vol. I, ed. D. R. SHACKLETON BAILEY, Stuttgart, Teubner, 1982, p. 219 (c. 415 Brev).

*fit et ile <gestus, > qui, inclinato in umerum dextrum capite, brachio ab aure protenso, manum infesto pollice extendit : qui quidem maxime placet his, qui se dicere sublata manu iactant.*

«existe aún otro gesto : con la cabeza inclinada hacia el hombro derecho, el brazo extendido a la altura de la oreja, se alarga la mano con el pulgar amenazador : esta actitud, ciertamente, gusta especialmente a los que se jactan de hablar con la mano levantada».

A pesar de la vaguedad del pasaje con respecto a la posición del pulgar, A. Corbeill, en un estudio reciente <sup>(5)</sup>, deduce que, si el orador extiende la mano (*manum extendit* ...), la posición más natural del pulgar no es hacia abajo. Señala, además, que la expresión *sublata manu* se utiliza normalmente para describir el gesto del suplicante (*tollere manus*), que levanta las manos hacia el cielo. Por ello, además de la razón fisiológica, existiría, según Corbeill, una razón cultural para entender que el pulgar no está girado hacia abajo, sino hacia arriba.

Apuleyo (*met.* II, 21) describe con mayor precisión la postura que adopta la mano :

*Ac sic aggeratis in cumulum stragulis et effultus in cubitum suberectusque in torum porrigit dexteram et ad instar orator[i]um conformat articulum duobusque infimis conclusis digitis ceteros eminens [porrigens] et infesto pollice clementer subrigens infit Thelyphron.*

«Entonces, apilando las mantas para apoyar en ellas el codo, con el cuerpo medio erguido, extiende la mano derecha en ademán oratorio – esto es, cierra los dos últimos dedos, mantiene en posición natural los dos que siguen, y apunta amenazadoramente con el pulgar –, y con indulgente sonrisa empieza a hablar Telifrón» <sup>(6)</sup>.

Así pues, el pasaje de Apuleyo viene a completar la información del calaguritano. La postura oratoria que adopta Telifrón al comenzar a hablar es la siguiente : extiende la mano – concretamente la derecha – con el meñique y el anular recogidos y el corazón y el índice extendidos mientras el pulgar está “en posición hostil” <sup>(7)</sup>.

(5) A. CORBEILL, *Nature Embodied. Gesture in Ancient Rome*, Princeton - Oxford, Princeton U.P., 2004, p. 48. Dedicar un capítulo (“The Power of Thumbs”, p. 41-66) a estos gestos realizados con el pulgar.

(6) APULEYO, *El asno de oro*, trad. L. RUBIO FERNÁNDEZ, Madrid, Gredos, 1978, p. 74.

(7) En FULGENCIO, *Expositio Virgilianae Continentiae* 143 (*Fabii Planciadis Fulgentii Opera*, ed. R. HELM, Leipzig, Teubner, 1898, p. 86, 21), se describe un gesto parecido. El espíritu de Virgilio se le aparece al poeta y, como en el caso de Telifrón, al empezar a hablar adopta la siguiente postura : *Itaque compositus in dicendi modum erectis in iotam duobus digitis tertium pollicem comprimens ita uerbis exorsus est.* Ciertamente, el gesto oratorio descrito por Fulgencio es muy parecido al gesto oratorio que leemos en Apuleyo, y únicamente divergen respecto a la posición del pulgar. Si leemos, como hace L. G. WOODHEAD (*Fulgencius the Mythographer*, Columbia, 1971), *pollice* en lugar de *pollicem*

La historia de las interpretaciones que ha recibido la expresión *uertere pollicem* a partir de los escasos testimonios de que disponemos y que acabamos de ver es, ciertamente, larga y heterogénea, aunque podría quizá resumirse en dos hipótesis opuestas. La primera y más extendida no considera la conexión con el gesto oratorio y sostiene que se gira la muñeca con el pulgar hacia abajo o hacia el pecho (\*). En general, las traducciones del *uerso pollice* de Juvenal o el

(“con dos dedos rectos en forma de iota, presionando el tercero [el corazón] con el pulgar”), podemos entender que Fulgencio está haciendo referencia al gesto de la bendición latina, que consiste en mantener rectos los dedos corazón e índice y tocar con el pulgar la base del dedo corazón (el gesto de la *benedictio latina* puede realizarse también extendiendo el pulgar, cf. E. FEHRENBACH, *Bénir (manière de)* en *Dictionnaire d'Archéologie chrétienne et de liturgie*, vol. X, París, 1925, p. 746758, esp. p. 749-750). Ahora bien, la lectura que A. CORBEILL [n. 5], p. 50-51, hace del pasaje de Fulgencio, con el pulgar en paralelo al índice y presionándolo, describe un gesto del que no existen más testimonios. Precisamente este mismo pasaje de Fulgencio es aducido por A. Corbeill como una variante del *premere pollicem*, que analizaremos a continuación. En efecto, este estudioso, que traduce “with two fingers sticking out in the shape of an iota and pressing together against them a third, the thumb”, piensa que el gesto es idéntico al descrito en Apuleyo, a excepción de que el pulgar no está levantado sino presionando los dedos índice y corazón, y forma así el gesto del Cristo compasivo representado a menudo en las artes visuales. Sea como sea, consideramos que resulta muy difícil entender el gesto que se lee en Fulgencio como una variante del *premere pollicem*. Dejando a un lado la dificultad que encierra la interpretación del texto respecto a la postura que adopta el pulgar, en la realización del gesto no puede resultar indiferente que los dedos índice y corazón estén extendidos.

(8) Por ejemplo, J. E. B. MAYOR (*Thirteen Satires of Juvenal*, vol. 1, Londres, 1872, p. 186: “those who wished the death of a conquered gladiator turned their thumbs towards their breasts, as a signal to his opponent to stab him; those who wished him to be spared, turned their thumbs downwards, as a signal for dropping the sword”) apunta que *premere pollicem* era un gesto que consistía en girar los pulgares hacia abajo figurando el acto de caer la espada, mientras que *uertere pollicem* era girar los pulgares hacia el pecho imitando el acto de apuñalar. Interpreta los gestos de forma parecida G. G. RAMSAY (*Juvenal and Persius*, London - Cambridge - Massachusetts, W. Heinemann - Harvard U.P., 1959, [1ª ed. 1918], p. 35, nota 2: “*Vertere pollicem*, to turn the thumb up, was the signal for dispatching the wounded gladiator; *premere pollicem*, to turn it down, was a signal that he was to be spared”). J. FERGUSON (*Juvenal. The Satires*, Nueva York, 1979 [reímp. 1986], p. 138: “Probably *premere pollicem* is to press the thumb forward and upward, *uertere* to turn it down and towards the body”) considera que *premere pollicem* era levantar el pulgar y llevarlo hacia adelante, y *uertere pollicem* era girar el pulgar hacia abajo y hacia el cuerpo. Ch. DAREMBERG - M. E. SAGLIO, (*Dictionnaire des Antiquités grecques et romaines*, vol. 10, París, 1926, p. 1595, s. u. *gladiator*) afirman que los espectadores que deseaban el perdón del vencido levantaban un dedo al aire, o agitaban un pañuelo gritando *missum!*; por el contrario, el gesto para pedir la muerte del gladiator vencido era girar el pulgar hacia abajo. Muy parecida es la opinión de J. GUILÉN (*Ulysse*

*conuerso pollice* de Prudencio siguen esta interpretación (?). Por el contrario, una segunda hipótesis, que sí relaciona el gesto utilizado en la arena con el gesto oratorio, defiende que se giraba la muñeca con el pulgar hacia arriba (10).

En ambas hipótesis, parece claro que, en la realización del gesto, el pulgar está separado de los demás dedos, que están replegados formando un puño. Entonces, con un movimiento de muñeca, se imprime un giro al puño. Propiamente, pues, se trata de un giro de toda la mano, no sólo del pulgar. No ocurre así en la aportación más reciente, la de A. Corbeill, quien considera que el gesto utilizado en la arena para pedir la muerte del gladiador vencido consistía en, partiendo de la posición del puño cerrado, levantar el pulgar hacia arriba de la misma manera en que una puerta pivota sobre sus bisagras (11). Ciertamente, en este caso, resulta difícil entender este movimiento como un giro.

Es realmente difícil llegar a una conclusión segura acerca del modo en que se realizaba el movimiento del pulgar. Ciertamente, el hecho de que la *Anthologia*

Roma. *Vida y costumbres de los romanos*, vol. 2, Salamanca, ed. Sígueme, 1978, p. 358) : la señal de la concesión de la gracia era agitar los pañuelos al aire (*Missum!*). Si se bajaba el pulgar hacia abajo (*uertere pollicem*) era señal de que el vencedor debía rematarlo, y gritaban : *iugula!*

(9) A modo de ejemplo, podemos aducir : “agachando el pulgar” (JUVENAL, *Sátiras*, trad. F. SOCAS, Madrid, Alianza, 1996, p. 98) ; “agitando hacia abajo el pulgar” (JUVENAL, *Sátiras* [n. 2]) ; “thumbs down” (JUVENAL, *The Satires*, trad. N. RUDD, Oxford, Clarendon Press, 1991, p. 16) ; “con su pólce vuelto a tierra” (*Obras completas de Aurelio Prudencio* [n. 3]) ; “le pouce en bas” (PRUDENCE, vol. III, *Psychomachie, Contre Symmaque*, ed. y trad. M. LAVARENNE, París, Les Belles Lettres, 1948, p. 195).

(10) Cf., por ejemplo, MONTAIGNE, *Essais* II, 26 (“Des pouces”), afirma que el perdón consistía en “comprimer et baisser les pouces” y la muerte “hausser et contourner au-dehors” ; E. FORCELLINI, *Totius Latinitatis Lexicon*, vol IV, Padua, 1868, p. 720, s. u. *pollex* : *In pollice erat fauoris, studiique significatio, nam fauentes premebant, auersantes improbantisque uertebant retro et subrigebant ... Infestus itaque pollex est conuersus et subrectus, quia talis esse auersantium solet et damnantium : uerum idem erat proprius etiam oratorum loqui incipientium, qui, lecet in miti negotio usurparetur, infestus tamen dicebatur* ; Ch. T. LEWIS - Ch. SHORT, *A Latin Dictionary*, Oxford, Clarendon Press, 1969 (1ª ed. 1879), p. 1392, s. u. *pollex* : “to close down the thumb (*premere*) was a sign of approbation ; to extend it (*uertere, conuertere, pollex infestus*), a sign of disapprobation”.

(11) “In describing the movement of the thumb from its place at rest atop the hand (*pollicem premere*) to its threatening position (*infestus pollex*), the phrase *uerso pollice* would then denote the thumb turning upward from the closed fist in the way a door turns on its hinges” (A. CORBEILL [n. 5], p. 63). Se apoya A. Corbeill en que TIBULO (I, 6, 11-12 : *didicit.../ cardine tunc tacito uertere posse fores*) utiliza el verbo *premere* para describir el movimiento de la puerta al girar sobre sus bisagras y PLINIO (*nat.* XXVIII, 179 : *... eundem usum praebent ... ossa ex acetabulis pernarum, circa quae coxendices uertuntur*) usa el mismo verbo para referirse al movimiento de las piernas sobre la articulación

*Latina* utilice la expresión *infesto pollice*, usada por Quintiliano y Apuleyo para describir un gesto que consiste en levantar la mano con el pulgar apuntando hacia arriba, no nos parece que sea una prueba determinante sobre la posición del pulgar en los combates de gladiadores. En los pasajes oratorios, el adjetivo *infesto* alude a la postura del pulgar en el gesto, mostrado ostensiblemente. El autor del poema transmitido en la *Anthologia Latina* puede haber utilizado el adjetivo *infesto*, no para referirse a una posición concreta del pulgar, sino únicamente al significado hostil que tenía el gesto, puesto que conllevaba la muerte del gladiador vencido. Por ello, del uso de esta expresión en la *Anthologia Latina* creemos que no debe inferirse forzosamente que el pulgar esté levantado hacia arriba.

Así pues, ya que no se han encontrado representaciones visuales del gesto en cualquiera de sus posibles formas, los testimonios textuales sólo nos permiten asegurar que para ordenar la muerte del gladiador vencido se realizaba un giro del pulgar, sin que se pueda determinar la dirección de dicho giro <sup>(12)</sup>. No obstante, a favor de la primera hipótesis antes apuntada, que el giro se realiza hacia abajo, se cuenta el hecho de que, considerando que la posición natural del puño es con el pulgar encima, para que pueda hablarse de un giro, de un *uerso pollice*, hay que hacer girar el dedo pulgar hacia abajo.

Para el gesto contrario, mediante el cual se otorgaba la vida al gladiador, no existe ningún testimonio textual explícito. A menudo se trae a colación un pasaje de Plinio (*nat.* XXVIII, 25), en el que se describe un gesto, realizado con el pulgar, con el significado general de aprobación :

*Pollices, cum faueamus, premere etiam prouerbio iubemur.*

«Cuando mostramos nuestro favor el proverbio nos ordena apretar los pulgares» <sup>(13)</sup>.

Así pues, Plinio no relaciona el gesto con el que se utilizaba en los combates de gladiadores. En cuanto a la realización del gesto descrito, *premere pollicem* puede entenderse de dos formas diferentes : o bien como “apretar el pulgar entre los restantes dedos de la mano”, o bien como “apretar el pulgar contra los restantes dedos de la mano” <sup>(14)</sup>. No queda claro, por tanto, si el pulgar está dentro del puño o fuera de él.

(12) D. MORRIS - P. COLLETT - P. MARSH - M. O'SHAUGHNESSY (*Gestures, their Origins and Distribution*, Londres, 1979, p. 187) afirman que *pollice uerso* no significa “pulgar girado hacia abajo”, sino, simplemente, “pulgar girado” en una dirección sin determinar. Según éstos, los espectadores extendían el pulgar para pedir la muerte del gladiador y lo ocultaban para solicitar el perdón. La razón de ello habría que buscarla en el hecho de que enseñar el pulgar representaba la acción de clavar la espada, mientras que esconder el pulgar se asimilaba a envainarla.

(13) PLINIO, *Historia natural*, trad. J. CANTÓ - I. GÓMEZ SANTAMARÍA - S. GONZÁLEZ MARÍN - E. TARRIÑO, Madrid, Cátedra, 2002, p. 468.

(14) A. G. ... (en 51, p. 47) elude a dos veces palabras en las que el pulgar juega

Existe otro texto que quizás podría referirse al mismo gesto. Horacio (*Epist.* I, 18, 65-66) alude a un gesto realizado con ambos pulgares mediante el cual se expresa la simpatía, la aprobación de las aficiones de otro :

*consentire suis studiis qui crediderit te,  
fautor utroque tuum laudabit pollice ludum.*

«Si tu amigo cree que simpatizas con sus aficiones, alabará tu diversión con ambos pulgares».

Dado que se trata de un gesto de aprobación realizado con el pulgar, podría-mos pensar que Horacio alude al mismo gesto mencionado por Plinio de apretar los pulgares, *premere pollices*. De todas maneras, la interpretación de *utroque pollice* no es clara. Ya Porfirio, en su comentario a este pasaje horaciano, veía en esta expresión la presencia de una sinécdoque, de modo que *utroque pollice* equivaldría a *utraque manu* :

*Vtroque pollice. Vtraque manu. Tropos synecdoche : a parte totum. An quia, uehementius <ut p>laudat, manus iungens iungit pollicem cum proximo?*

Sea como fuere, tampoco en este caso Horacio relaciona el gesto con el realizado en la *arena*.

En ocasiones se ha aducido también un pasaje de Alcifrón (IV, 19, 5) como testimonio de uso mágico de este gesto en Grecia (<sup>19</sup>). Glicera, encargada de preparar las máscaras y vestir a los actores en una obra de Menandro, se describe a sí misma temblorosa y con los dedos apretados durante la representación hasta que el público muestra su aprobación aplaudiendo :

*ἤτις αὐτῷ καὶ τὰ προσωπεῖα διασκευάζω καὶ τὰς ἐσθῆτας ἐνδύω, κἀν τοῖς παρασκευαίους ἐσθῆμα τοὺς δακτύλους ἐμαυτῆς πιέζουσα καὶ τρέμουσα, ἕως ἂν κροτάλλῃ τὸ θέατρον*

«Soy yo quien prepara las máscaras ; visto a los actores ; estoy entre bastidores, apretando los dedos y temblando, hasta el momento en que el teatro resuena por los aplausos».

No obstante, creemos nosotras que el gesto de apretar los dedos, similar en su realización al pliniano *premere pollices*, refleja aquí tan solo el estado de ansiedad, de tensión nerviosa, de Glicera.

este papel activo de 'presionador' : PROPERCIO III, 10, 14, *et nitidas presso pollice finge comas* y MARCELO EMPÍRICO, *med.* XXVIII, 72, *pollicem supra uentrem premes*.

(15) Cf. Q. Horatius Flaccus, vol. III : *Briefe*, ed. y com. A. KIESSLING, Berlín, 1914, [reimpr. Hildesheim, Weidmann, 1984], p. 170-171 ; A. OTTO, *Die Sprichwörter und sprichwörtlichen Redensarten der Römer*, Leipzig, 1880, p. 283 ; J. HECKENBACH, *De nuditate sacra en Religionsgeschichtliche Versuche u. Vorarbeiten* 9, 3, 1911, p. 99 ; K. GROSS, *Finger en Reallexikon für Antike und Christentum* VII, 1969, p. 909-946, esp. p. 928.

En consecuencia, como hemos ido apuntando, no existe ningún testimonio textual que sitúe el gesto transmitido por Plinio y quizás por Horacio en el ámbito de los gladiadores. Ahora bien, Corbeill examina un testimonio iconográfico que representa el gesto en dicho contexto (16). Se trata de un medallón en terracota procedente de Cavillargues, en el valle del Rhône, datado entre finales del s. II y principios del III, y que actualmente se conserva en el Musée Archéologique de Nîmes. En él aparecen dos gladiadores luchando y, a su derecha, una figura que podría representar el *editor* con el pulgar apretando firmemente el puño. Si la interpretación es correcta, esta imagen viene a confirmar que el gesto de perdón realizado por el público y el *editor* es efectivamente el *premere pollices* pliniano y que en su realización el pulgar no se estrecha dentro del puño sino que se aprieta contra el puño.

Sea cual sea la posición del pulgar respecto del puño, el gesto sigue vivo en nuestros días con el mismo significado genérico de aprobación que leíamos en Plinio. En efecto, levantamos el puño (o los dos) a la altura del pecho o del vientre con el pulgar generalmente apretado contra los demás dedos y el puño en posición vertical como señal de victoria o de satisfacción o bien como señal de aprobación hacia nuestro interlocutor.

En este sentido, apunta Corbeill (17) que existen variaciones del gesto romano en algunos lugares de Europa. Así, en algunas regiones de habla alemana se aprietan los pulgares (“drücken die Daumen”) bien entre los restantes dedos de la mano, bien sobre el puño cerrado, para desear buena suerte, hasta el punto de que a menudo se utilizan solamente las palabras, sin acompañarlas del gesto; la expresión alemana que recoge la descripción del gesto, “jemandem die Daumen halten”, (“apretar los pulgares por alguien”) significa ‘desear buena suerte a alguien’. También en la moderna Rumanía, la expresión equivalente para la aprobación se puede traducir como “apretar los puños por alguien” (“a tine pumni”) y se realiza con el pulgar puesto encima del puño apretado. Por último, Bäuml y

(16) A. CORBEILL [n. 5], p. 51-60. De hecho, A. CORBEILL ([n. 5], p. 60-62), además del medallón de Cavillargues, examina también un relieve, encontrado en Alemania y conservado en la actualidad en el Glyptothek de Munich. El relieve representa a dos gladiadores, uno de los cuales ya ha sido vencido. A la izquierda, un músico que toca el cuerno sujeta éste con la mano derecha y con la izquierda realiza, según A. Corbeill, el gesto del Cristo compasivo, el mismo que él lee en Fulgencio (n. 5): con el índice y el corazón extendidos, y el anular y meñique recogidos, presiona el pulgar contra el índice. Se trataría, a juicio de A. Corbeill, de una variante del gesto de apretar el pulgar contra el puño. Como decíamos más arriba (n. 5), es difícil entender que el gesto que leemos en Fulgencio sea una variante del *premere pollicem*. Quizás cabría considerar que el gesto que realiza el músico sea un gesto mágico, sin relación alguna con el gesto de apretar el pulgar en señal de aprobación.

(17) A. CORBEILL [n. 5], p. 46.



Bäuml<sup>(18)</sup> señalan que existe un gesto en Turquía que consiste en, con la mano levantada y la palma hacia delante, doblar poco a poco los dedos bajo el pulgar para expresar aprobación.

De lo anteriormente expuesto cabe deducir que el gesto para pedir la muerte del gladiador consistía en girar el pulgar, probablemente hacia abajo, mientras que el gesto contrario, mediante el cual se otorgaba el perdón, consistía en esconder el pulgar, apretándolo contra el puño. Es decir, a nuestro juicio, la fuerza del gesto residía en la visión o no del pulgar y no en si éste señalaba hacia arriba o hacia abajo como ocurre en nuestros actuales gestos para señalar aprobación o desaprobación.

En consecuencia, creemos que el gesto actual de girar el pulgar hacia abajo para mostrar desaprobación sí que podría proceder de la antigua Roma. El gesto contrario, levantar el pulgar en señal de aprobación, habría surgido posteriormente a raíz de un cambio en la percepción de la oposición en que se basaban estos gestos. Así, la oposición original en que se asentaban, visión / no visión del pulgar, se sustituyó por la oposición pulgar hacia abajo / pulgar hacia arriba. La naturaleza básica de los gestos arriba y abajo (los movimientos hacia arriba tienen habitualmente connotaciones positivas, mientras que los movimientos hacia abajo las tienen negativas)<sup>(19)</sup> habría favorecido esta sustitución, de manera que, al gesto negativo de girar el pulgar hacia abajo, se contrapuso el de girarlo hacia arriba con un sentido claramente positivo. Se produjo, pues, un conflicto temprano<sup>(20)</sup> de señales con el pulgar que fue resuelto por el triunfo de la versión arriba equivalente a O.K.

Universidad de las Islas Baleares  
y Universidad de Barcelona.

Ma. Antònia FORNÉS PALLICER  
y Mercè PUIG RODRÍGUEZ-ESCALONA.

(18) B. J. BÄUML - E. H. BÄUML, *Dictionary of Worldwide Gestures*, 2ª ed., Lanham, Md. - Londres, The Scarecrow Press, 1997, p. 142.

(19) Cf. D. MORRIS - P. COLLETT - P. MARSH - M. O'SHAUGHNESSY [n. 12], p. 186-193 señalan esta idea como uno de los posibles motivos que favorecieron la interpretación moderna de los gestos con el pulgar. Añade, además, otras dos razones que podrían explicar el cambio. Una, un antiguo refrán inglés que dice: "Here's my thumb on it!", y que se usaba para sellar un negocio: cada una de las dos personas implicadas se mojaban un pulgar y lo mantenían levantado hasta que los dos pulgares se tocaban. Esta costumbre podría haber llevado a la idea de que mantener un pulgar levantado era un signo de acuerdo amigable o aprobación. Otro origen del cambio de significado se lo proporciona G. BRAULT (*Kinesics in the Classroom. Some Typical French Gestures en The French Review* 36, Feb. 4, 1963, p. 374-382), quien señala que el gesto de girar los pulgares hacia arriba significa 'primera clase', puesto que los franceses indican el número uno con el pulgar.

(20) D. MORRIS - P. COLLETT - P. MARSH - M. O'SHAUGHNESSY [n. 12], p. 191 aducen como prueba de la antigüedad de esta idea un pasaje de la *Chirologia* (1644) de John BULWER: "To hold up the thumbe, is the gesture ... of one shewing his assent or approbation. To hold up both thumbe, is an expression importing a transcendency of praise"